

Sociedad Dominicana de los Testigos de Jehová

Apartado de correos 1742, Autopista San Isidro Km. 8, Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono (809) 595-4007 (salto automático) Fax (809) 591-9029 E-mail: jw.do@jw.org



1 de septiembre de 2017

A LOS CUERPOS DE ANCIANOS

Asunto: Protección de los menores contra el abuso

Contenido	Párrafos
Aspectos de orden jurídico	5-9
Punto de vista de la congregación	10
Ayuda espiritual a las víctimas	11, 12
Investigación de acusaciones	13
Comité judicial	14
Comité de readmisión	15, 16
Restricciones	17-19
Archivo	20
Mudanza a otra congregación	21, 22
Notificación de las autoridades	23
Conducta sexual inapropiada entre menores	24, 25
Anotaciones en el libro de texto Pastoreen	26

Estimados hermanos:

1. La presente reemplaza a la carta del 1 de agosto de 2016 alusiva a la protección de los menores contra el abuso y ya figura en la lista de cartas sobre procedimientos que se citan en el *Índice de cartas para los cuerpos de ancianos* (S-22). Por favor, léanla en su totalidad y presten cuidadosa atención a las instrucciones actualizadas de los párrafos 3, 7, 13 y 14. Recuerden poner al día su libro *Pastoreen*, según se indica en el párrafo 26. Aunque en la redacción se emplee el masculino para referirse al acusado y el femenino para referirse a la víctima, lo aquí expuesto es aplicable indistintamente a ambos sexos. Lo que se dice de los padres y cabezas de familia es igualmente aplicable a los tutores legales.

2. El abuso de menores abarca el maltrato físico o el abuso sexual, así como la negligencia extrema por parte de los padres. El abuso *sexual* de menores es una perversión y, por lo general, consiste en tener relaciones sexuales con un menor, incluido el sexo oral o anal; acariciar los genitales, pechos o nalgas de un menor; mirar a menores en situaciones eróticas (voyeurismo); exponerse indecentemente ante un menor (exhibicionismo) o solicitar los servicios sexuales de un menor. Dependiendo de las circunstancias, puede incluir pornografía infantil o sexteo con un menor. El sexteo hace referencia al envío de mensajes o imágenes de contenido sexual explícito a través de dispositivos electrónicos.

3. Desde el punto de vista bíblico, el abuso sexual de menores es un pecado muy grave (Deut. 23:17, 18; Gál. 5:19-21; *ks10* cap. 5 párr. 10; *w97* 1/2 pág. 29; *g93* 8/10 pág. 10, nota). Los testigos de Jehová lo aborrecen (Rom. 12:9). Por esa razón, la congregación no escudará de las consecuencias de su pecado a nadie que cometa actos tan repugnantes. La actuación de la congregación en estos casos no pretende reemplazar la actuación de las autoridades (Rom. 13:1-4). Por lo tanto,

cuando la víctima, sus padres o cualquier otra persona presente ante los ancianos una acusación de esta naturaleza, se les debe informar claramente sobre el derecho que tienen de formular una denuncia ante las autoridades. Los ancianos no critican a nadie que elija esa opción (Gál. 6:5).

4. Las Escrituras imponen a los padres el deber de enseñar y proteger a sus hijos (Efes. 6:4). Los ancianos, en su calidad de pastores espirituales, pueden ayudarlos a cumplir con dicho deber. Nuestras publicaciones y nuestro sitio electrónico contienen abundante información de mucha utilidad para los padres (*w10* 1/11 pág. 13; *w08* 1/10 pág. 21; *g* 10/07 págs. 3-11; *lr* págs. 170, 171; *g99* 8/4 págs. 8-11; *g97* 8/4 pág. 14; *w96* 1/12 págs. 13, 14 párrs. 18, 19; *fy* págs. 61, 62 párrs. 24-26; *g93* 8/10 págs. 5-13; *g85* 22/1 págs. 3-10).

5. **Aspectos de orden jurídico.** El abuso de menores es un delito. En algunas jurisdicciones, la persona que tiene conocimiento de un caso de abuso de menores está obligada a comunicarlo a las autoridades (Rom. 13:1-4).

6. A fin de garantizar el cumplimiento de las leyes sobre denuncia de abuso de menores, cuando llegue a oídos de los ancianos una acusación de este tipo, dos de ellos deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales de la sucursal para recibir asesoramiento. Deben hacerlo aun cuando los dos implicados sean menores de edad. Los ancianos *no* deben pedir a la presunta víctima, al acusado o a alguien más que llame al Departamento de Asuntos Legales de parte de ellos. Tienen que llamar incluso en los siguientes casos:

- El supuesto abuso ocurrió hace muchos años.
- La acusación se basa en el testimonio de un solo testigo.
- Se cree que el supuesto abuso es un recuerdo reprimido.
- Los supuestos agresores o las supuestas víctimas ya fallecieron.
- Se cree que el supuesto abuso ya se denunció ante las autoridades.
- El supuesto agresor o la supuesta víctima no pertenece a su congregación.
- El supuesto agresor es una persona no Testigo que se relaciona con la congregación.
- El supuesto abuso ocurrió antes de que el agresor o la víctima se bautizara.
- La supuesta víctima ya es mayor de edad.
- El supuesto abuso ocurrió en el pasado, y no hay certeza de que los ancianos de su congregación llamaran al Departamento de Asuntos Legales.

7. El Departamento de Asuntos Legales les brindará asesoramiento basándose en los hechos y en las leyes aplicables. Si el acusado de abuso sexual de menores se relaciona con su congregación, los dos ancianos que llamen deben proporcionar la fecha de nacimiento del acusado y, si procede, la fecha de bautismo. Una vez concluida la conversación con el Departamento de Asuntos Legales, se pasará la llamada al Departamento de Servicio de la sucursal.

8. Dos ancianos deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales cuando un recluso —bautizado o no— que ha sido acusado de abuso sexual de menores se relacione ahora con la congregación, asistiendo, por ejemplo, a las reuniones cristianas que se celebren en la cárcel. En algunos casos, quizás no les permitan a los ancianos averiguar qué delito cometió un recluso; pero si se enteran de que tiene que ver con abuso de menores, deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales.

9. Si los ancianos llegan a saber que en la congregación hay un adulto que ha estado implicado en pornografía infantil, dos de ellos deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales. Lo mismo han de hacer si descubren que un adulto o un menor que se relaciona

con la congregación está sexteando con un menor. Si el sexteo es entre adultos, no es necesario que llamen.

10. Punto de vista de la congregación. Al hablar de abuso sexual de menores desde el punto de vista de la congregación, no nos referimos a una situación en la que un menor próximo a la edad adulta participa voluntariamente en actos sexuales con un adulto unos cuantos años mayor que él. Tampoco nos referimos, en términos generales, a situaciones en las que los implicados son menores de edad (véanse los párrafos 24 y 25). Más bien, hablamos de un adulto culpable de abusar sexualmente de un niño, o de un adulto que tiene contacto sexual con un menor que se acerca a la edad adulta pero no participó voluntariamente en el acto.

11. Ayuda espiritual a las víctimas. Al realizar su constante labor de pastoreo espiritual, es de particular importancia que los ancianos muestren empatía y compasión a las víctimas de abuso sexual y a sus familias (Is. 32:1, 2). Hallarán pautas y sugerencias útiles en el libro *Pastoreen*, capítulo 4, párrafos del 21 al 28. Estúdienlas con detalle cuando tengan que ayudar a las víctimas. Al pastorear a una víctima que todavía es menor de edad, un anciano nunca debe hacerlo a solas, sino que debe estar siempre acompañado de otro anciano y otro miembro adulto de la congregación, de preferencia uno de los padres (o ambos) (Deut. 6:6, 7; Efes. 6:4). Si esto último no es posible (porque uno de los padres o ambos estén acusados, por ejemplo), debe incluirse a otro miembro adulto de la congregación en quien la víctima confíe. Aparte del pastoreo espiritual de los ancianos, puede que la víctima o su familia deseen obtener otro tipo de asistencia, como, por ejemplo, la de un profesional de la salud mental. Esta es una decisión que les corresponde solo a ellos.

12. Cuando un adulto que se siente preocupado o angustiado por haber sufrido abuso en el pasado aborda a un anciano, este debe hablarle “confortadoramente” (1 Tes. 5:14). Brinden su apoyo a quienes se acerquen a ustedes con estos sentimientos y trátenlos con empatía, compasión y paciencia. Un anciano nunca debe reunirse a solas con una hermana que no sea su pariente cercana ni convertirse en su único confidente.

13. Investigación de acusaciones. Los ancianos pueden enterarse de un presunto abuso sexual por boca de la víctima, a través de sus padres o mediante un amigo íntimo de la víctima (vean el párrafo 3). Tras recibir asesoría de la sucursal y si el acusado pertenece a la congregación, el cuerpo de ancianos nombrará a dos de sus miembros para que realicen una investigación. Estos deben seguir escrupulosamente los procedimientos establecidos en las Escrituras y las pautas bíblicas contenidas en esta carta y en el libro *Pastoreen*, especialmente el capítulo 5. No se requiere que la víctima haga su acusación en presencia del supuesto abusador ni durante el proceso de investigación ni durante las actuaciones del comité judicial. En términos generales, los ancianos deberían poder obtener la información necesaria de boca de los padres. Además, es posible que los ancianos ya dispongan de suficientes pruebas para establecer la comisión del mal (*ks10* cap. 5 párrs. 37-39). En el caso excepcional de que ambos ancianos consideren necesario hablar con un menor que ha sido víctima de abuso sexual, deben pedir antes instrucciones al Departamento de Servicio.

14. Comité judicial. Si el cuerpo de ancianos determina que hay prueba bíblica suficiente para la formación de un comité judicial, el coordinador debe comunicarse primero con el superintendente de circuito (*ks10* cap. 5 párr. 37; cap. 6 párrs. 1, 2). Este designará a un anciano de experiencia para que presida el comité judicial y también designará al comité de apelación, si este fuese necesario. Si el pecado se demuestra y el transgresor no se arrepiente, debe ser expulsado (*ks10* cap. 7 párr. 26). Ahora bien, si el transgresor se arrepiente y es censurado, debe anunciarse a la congregación (*ks10* cap. 7 párrs. 20, 21). El anuncio servirá de protección a la congregación. Aunque no se

procede judicialmente contra las víctimas de abuso sexual, si el cuerpo de ancianos considera que la congregación debe tomar medidas en el caso de un menor maduro que participó voluntariamente en la comisión del mal, dos de sus miembros deben llamar al Departamento de Servicio antes de proceder.

15. Comité de readmisión. Cuando alguien que haya sido expulsado por abuso sexual de menores solicite su readmisión, el coordinador del cuerpo de ancianos se pondrá en contacto con el superintendente de circuito y le dará los nombres de los integrantes del comité original. El superintendente de circuito, a su vez, designará a un anciano de experiencia para que presida el comité de readmisión. Si se opta por la readmisión, dos ancianos llamarán *inmediatamente* al Departamento de Servicio. Esta llamada debe hacerse antes de anunciar la readmisión a la congregación (*ks10* cap. 11 párrs. 1-6, 11-15).

16. Si alguien que ha sido expulsado por abuso sexual de menores se muda a otra congregación y solicita allí su readmisión, el coordinador de ese cuerpo de ancianos debe comunicarse con su superintendente de circuito, quien designará a un anciano de experiencia para que presida el comité de readmisión en la nueva congregación. Si la recomendación es que se readmita a la persona, ese comité debe comunicarse con el coordinador del cuerpo de ancianos de la congregación original, quien, a su vez, le proporcionará a su superintendente de circuito los nombres de los miembros del comité judicial original. Dicho superintendente de circuito designará a un anciano de experiencia para que presida el comité de readmisión en la congregación original. Si este comité está de acuerdo con la readmisión, dos ancianos de cada congregación deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Servicio. Las llamadas deben efectuarse antes de anunciar la readmisión en ambas congregaciones (*ks10* cap. 11 párrs. 7-10, 13).

17. Restricciones. Los ancianos deben seguir estrictamente todas las instrucciones del Departamento de Servicio sobre las medidas que se deben adoptar para proteger a los menores contra alguien que ha cometido abuso sexual. Por ejemplo, el Departamento de Servicio dará instrucciones cuando 1) un comité judicial determina que una persona culpable de abuso sexual de menores está arrepentida y puede seguir formando parte de la congregación, 2) una persona expulsada por abuso sexual de menores es readmitida, 3) un publicador no bautizado o un miembro bautizado de la congregación que niega una acusación de abuso sexual de menores es declarado culpable por las autoridades, o 4) una persona conocida en la comunidad o en la congregación como abusador sexual de menores se hace publicador o miembro bautizado de la congregación.

18. En estos casos, las instrucciones del Departamento de Servicio a los ancianos incluirán las restricciones que se impondrán a las actividades de la persona en la congregación, en el ministerio y en su trato con los menores. También se pedirá a los ancianos que le adviertan que nunca esté a solas con un menor, que no cultive amistad con menores, que se abstenga de mostrarles afecto, etc. El Departamento de Servicio pedirá a los ancianos que informen a los cabezas de familia de la congregación con hijos menores de la necesidad de vigilar la relación de estos con esa persona. Esta medida se tomará *únicamente* cuando el Departamento de Servicio así lo indique. Si el cuerpo de ancianos tiene dudas sobre un caso pasado, debe designar a dos ancianos para que llamen al Departamento de Servicio. El coordinador se cerciorará de que los ancianos recién nombrados y los que se hayan mudado a la congregación estén al tanto de las directrices procedentes del Departamento de Servicio con respecto a tales personas.

19. Alguien que ha cometido abuso sexual de menores no puede recibir *ningún* privilegio en la congregación en muchos años —o quizás nunca—, ni siquiera privilegios pequeños. Los ancianos

deben tener presente lo que se dijo en el artículo “Aborrezcamos lo que es inicuo”, publicado en *La Atalaya* del 1 de enero de 1997, página 29, párrafo 1: “Abusar sexualmente de un menor demuestra una debilidad carnal anormal. La experiencia muestra que esos adultos probablemente abusen de otros niños. Es cierto que no todos los que abusan de un menor vuelven a cometer ese pecado, pero muchos lo hacen. Y la congregación no puede leer el corazón para decir quién probablemente abusará de un niño de nuevo y quién no (Jeremías 17:9). Por lo tanto, el consejo de Pablo a Timoteo es aplicable con especial fuerza en el caso de los adultos bautizados que hayan abusado de menores: ‘Nunca impongas las manos apresuradamente a ningún hombre; ni seas partícipe de los pecados ajenos’ (1 Timoteo 5:22)”. Por eso, si el cuerpo de ancianos cree que alguien que abusó sexualmente de menores hace décadas ya puede recibir pequeños privilegios, como pasar o ajustar micrófonos; manejar el equipo de sonido o video, o ayudar con las cuentas, las publicaciones, los territorios, etc., debe asignar a dos ancianos para que llamen al Departamento de Servicio antes de otorgarle cualquier privilegio.

20. **Archivo.** La información sobre personas que se relacionan con la congregación y han sido acusadas de abuso sexual de menores (se haya probado o no), incluidas las cartas de presentación, se debe poner en un sobre con su nombre y la anotación “No destruir”, que se guardará en el archivo confidencial de la congregación. En él también irán los formularios *Notificación de expulsión o desasociación* (S-77), aunque la persona haya sido readmitida posteriormente.

21. **Mudanza a otra congregación.** Cuando alguien sobre quien pesa una acusación de abuso sexual de menores (se haya probado o no) se mude de congregación, dos ancianos de la congregación *original* deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales y estar listos para facilitar el nombre de la nueva congregación, si lo saben. Se seguirá el mismo procedimiento incluso si la persona está expulsada o cuando se trate de un recluso que es trasladado a otro centro penitenciario o puesto en libertad. El Comité de Servicio de la Congregación no debe enviar ninguna información a la nueva congregación hasta que reciba asesoramiento del Departamento de Asuntos Legales e instrucciones del Departamento de Servicio.

22. Cuando alguien sobre quien pesa una acusación de abuso sexual de menores (se haya probado o no) se mude a su congregación, dos ancianos deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales. Se seguirá el mismo procedimiento incluso en el caso de que la persona esté expulsada o cuando se trate de un recluso que es trasladado a otro centro penitenciario o puesto en libertad. Si la persona está expulsada y vive en el territorio de la congregación, anoten la dirección en la tarjeta de territorio correspondiente, con la indicación “No visitar”.

23. **Notificación de las autoridades.** Es posible que de vez en cuando las autoridades les notifiquen que en su zona vive un ofensor sexual y revelen la dirección y quizás la naturaleza del delito. En un caso así, anoten la dirección en la tarjeta de territorio correspondiente, con la indicación “No visitar”.

24. **Conducta sexual inapropiada entre menores.** ¿Qué pasos se deben dar cuando menores de edad cometen actos sexuales impropios entre sí? Como se indicó en el párrafo 6, dos ancianos deben llamar *inmediatamente* al Departamento de Asuntos Legales, aunque los implicados sean menores de edad. Por lo general, la congregación no considera abuso sexual de menores la conducta sexual impropia entre menores de edad. Con todo, sin importar la edad de los involucrados, la falta es grave y pudiera dar pie a que la congregación actúe judicialmente. Colaboren con los padres en brindar ayuda espiritual a los menores. Si tienen preguntas sobre un caso concreto, llamen al Departamento de Servicio (*ks10* cap. 5 párr. 61; cap. 6 párr. 14).

25. Las graves consecuencias que pueden resultar del sexteo subrayan la importancia de que los padres supervisen el uso que sus hijos dan a los dispositivos electrónicos. Cuando los implicados en el sexteo sean menores bautizados, los ancianos tienen que ejercer buen juicio para determinar si la ofensa exige la formación de un comité judicial. Hallarán información útil en la sección “Preguntas de los lectores” de *La Atalaya* del 15 de julio de 2006. Repásenla detenidamente antes de concluir que un menor bautizado es culpable de inmundicia grave o conducta desvergonzada (*ks10* cap. 5 párr. 9). Si el menor bautizado ya ha sido aconsejado y persiste en su mal proceder, en la mayoría de los casos se emprende acción judicial. Evalúen cada situación individualmente. En todos los casos, colaboren con los padres en brindar ayuda espiritual a los menores (*ks10* cap. 6 párr. 14). Si tienen preguntas sobre un caso concreto, llamen al Departamento de Servicio.

26. **Anotaciones en el libro de texto *Pastoreen*.** En vista de lo anterior, cada anciano debe modificar la siguiente anotación en su libro *Pastoreen*, al lado de estos lugares: capítulo 3, párrafo 20; capítulo 5, párrafo 10, segundo punto; capítulo 7, párrafo 20, segundo punto; capítulo 10, párrafo 2, y capítulo 12, párrafo 18: “Véase la carta a los cuerpos de ancianos del 1 de septiembre de 2017”. Además, debe tachar el párrafo 19 del capítulo 12. Los párrafos 20 y 21 ya deberían estar tachados.

27. Es imperativo que sigan las instrucciones de esta carta cada vez que llegue a su conocimiento un caso de abuso infantil; así apoyarán la santidad del nombre de Jehová y protegerán a los niños (1 Ped. 2:12). Agradecemos su total cooperación. Que Jehová les dé el conocimiento, la sabiduría y el discernimiento necesarios para atender esta y otras cuestiones importantes relacionadas con el rebaño de Dios que les ha sido confiado (Prov. 2:6; 1 Ped. 5:2, 3).

Sus hermanos,

*Sociedad Dominicana
de los Testigos de Jehová*

c. c. superintendentes de circuito